

TRES SONETOS

REGRESO

EN la agotada carne de mi frente
tu noche se ha parado. Está dormido
sobre la almohada el día, y he bebido
las aguas infinitas de tu fuente.

*Dentro muere la luz... Tu amor ausente
entre las crudas sombras ha venido.
Miro el espejo blando y sin sonido
de la redonda Luna, quedamente.*

*Todo mi cuerpo en paces se recrea,
marcha la soledad... ya no sé a donde
se va la vida, siendo toda de alma.*

*Si es sacrificio amar, que así lo sea.
Lleno de Sol mi espíritu se esconde
en la profunda nube de tu calma.*





LA SAL DEL MAR

ESTA salado el mar, porque cayeron
sus lágrimas al agua, y la agonía
al yodo unió su sal... Dios se escondía
llorando bajo el alga, y no le vieron.

*Algo quedó en las aguas que se fueron
buscando un infinito. Parecía
que Dios lloraba en ellas todavía
de espumas dolorosas que trajeron.*

*El corazón de Dios es de salobre
y el corazón del mar es del que llora
oculto bajo el pecho de la Tierra.*

*Y en tal inmensidad que el llanto encierra
este amargor de sal, el Astro adora
las lágrimas de Aquél que hizo su cobre...*



CONSUELO

DEL manantial inquieto de mis horas
hasta la luz caliente de tu Cielo
se ha desnudado el alma de su velo
para encontrar tus risas incoloras.

*Cuando la noche viene, cuando lloras
sin el amor del hombre, en desconsuelo,
siento el amor en pie y todo mi anhelo
por darte la ternura que le imploras.*

*Quiero escuchar tu voz en cada puerta,
quiero rezarte así, viéndote vivo
dentro de todo el sueño que descansa.*

*...En mi sincera noche te recibo
para entregarte a tí su fe despierta
mi manantial inquieto, que se amansa...*

